



El rodaje del documental "Comuneros", ayer por la mañana en la Biblioteca Histórica de la Universidad.



La profesora Claudia Möller, aportando sus conclusiones a la película.

## COMUNEROS, la revolución del XVI

B.F.O. | SALAMANCA

El rodaje del documental "Comuneros", que verá la luz coincidiendo con el V Centenario de la Guerra de las Comunidades, desembarcó ayer en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca y en la Catedral Vieja. Dirigido por el cineasta vallisoletano Pablo García Sanz, pretende reivindicar la indiscutible importancia histórica de la Guerra de las Comunidades de Castilla y de la batalla de Villalar, que en 2021 cumplirá su 500 aniversario. El salmantino Francisco Maldo-

cional, por eso ha sido estudiada por grandes historiadores internacionales. El rodaje va ir a Estados Unidos con una segunda unidad, una productora americana que trabajará bajo nuestra dirección, para entrevistar a personajes de la talla de Geoffrey Parker".

El documental cuenta con dos partes integradas. "La parte didáctica", apunta Pablo García Sanz, "nos va a contar qué sucedió en la Guerra de las Comunidades, desde 1520 hasta 1522 incluso, con la caída de

cución de los comuneros las vamos a recrear de manera animada con la ilustradora burgalesa Sandra Rilova y estas recreaciones históricas van a desengrasar el documental".

En Salamanca aportó ayer su testimonio al documental Claudia Möller, profesora de historia en la Universidad de Valladolid residente en Salamanca, que considera que la Guerra de las Comunidades es más que un movimiento o levantamiento: "Es una revolución como dice Joseph Pérez.

recho y casi la obligación de levantarse. Y en los púlpitos dicen a los fieles en las misas de los domingos que se está en una situación donde no hay orden y hay que volver al orden". "Piensan", añade Claudia Möller, "que tienen el derecho de levantarse. Y los comuneros dicen: de momento no vamos a ir más a las Cortes y vamos a crear una Junta que quiere gobernar en nombre de Juana, la reina cautiva. Ella contesta que va a gobernar con su hijo e implementan una práctica muy revolucio-

### Claudia Möller destaca el papel de Salamanca, que aporta dos líderes al movimiento y la Universidad donde los dominicos, siguiendo a Aristóteles, hablan del derecho a sublevarse

nado participó activamente, como su primo Pedro Maldonado Pimentel, en la Revuelta Comunera contra Carlos I, el joven rey al que consideraban inexperto.

"Evidentemente", dice el realizador, "los comuneros perdieron el 23 de abril en Villalar. Pero los expertos nos dicen que no celebramos una derrota, sino un hecho histórico muy importante, que muchos consideran la primera revolución de la Historia Moderna del mundo, que son palabras mayores". "No es una cosa de castellanos", prosigue el director, "sino que la importancia de las Comunidades es global e interna-

Toledo. Indagaremos también para ver las causas de un conflicto que es tremendamente complejo y rico. Los historiadores hablan de uno de los gérmenes del Estado moderno. Y hay una segunda parte más analítica, con las diferentes interpretaciones de los historiadores sobre este movimiento comunero, que también nos contarán sus conclusiones y sus estudios".

Además, los acontecimientos más importantes de la Guerra de las Comunidades, "como la primera revuelta en Segovia, la quema de Medina del Campo, la toma de Torrelabatlón, la batalla de Villalar y la eje-

No podemos mirar lo que sucedió en el XVI con los ojos del XXI. Francia hizo una revolución muy famosa y Salamanca ya la había hecho 200 años antes. Creo que no la supo explicar porque fue muy adelantada para su tiempo. La participación de Salamanca no fue anecdótica, fue fundamental. Y lo fue por su Universidad. Las otras ciudades y villas comuneras no tienen universidad. En la Universidad, donde los dominicos están en la cátedra de Teología, estudian a Aristóteles, que dice que cuando se subvierte el orden en una sociedad y las cosas no están bien, esa misma sociedad tiene de-

na, el gobierno compartido entre madre e hijo. Piden que los cargos que ocupan los extranjeros sean para los castellanos, que el rey se case con una princesa portuguesa... Nadie había pedido nada al rey, que era Dios, aparte de las Cortes". "Y en 1523", concluye la profesora, "en las Cortes de Valladolid Carlos I cumple casi todas las exigencias del movimiento comunero. Perdona a casi todos los involucrados y termina tiempo después visitando Salamanca, pasando por la Universidad y compartiendo una corrida de toros con muchos personajes vinculados al movimiento comunero".